

LA SIERVA DE NAAMAN (A.1.3.6)

REFERENCIA BÍBLICA: 2 Reyes 5:1-27

VERSÍCULO CLAVE: "... el Señor ... me está viendo..." (2 Reyes 5:16a, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Mi fe no depende de mi madurez, sino de mi disposición de creer a Dios.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los niños podrán:

1. Distinguir las láminas de Naamán antes y después del milagro.
2. Explicar lo que tenía que hacer Naamán.
3. Contar quién era la persona más importante de la historia de Naamán (Dios).

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

La historia de Naamán nos enseña muchas verdades. Una es que Dios puede utilizar a las personas menos esperadas para hacer sus grandes obras, pero eso siempre y cuando la persona esté dispuesta a obedecerle. Muchas veces Dios obra a través de los niños para que los adultos se den cuenta de sus errores y de la necesidad de hacer cambios de sus vidas. A veces los adultos tienen menos fe que los niños. Si no fuera por la niña sirvienta; Naamán nunca hubiera sabido del profeta de Dios ni tampoco hubiera conocido a Dios por medio de éste. Aún los niños más pequeños pueden ser testigos del poder de Dios. Esta semana pensarán en los momentos que han experimentado el poder de Dios actuando en sus vidas o en la vida de otros.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Actividad (vea las instrucciones)	• vasija con agua, toallas	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• láminas, Biblia	10 minutos
Canción (vea las instrucciones)	• música, instrumentos	10 minutos
Actividad (vea las instrucciones)	• hojas, crayones	10 minutos
Versículo (vea las instrucciones)	• ilustración	10 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	• vestuario	10 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (A.1.3.6)

ACTIVIDAD: Cuando lleguen al aula los niños pueden añadir otra hoja a sus folletos de historias bíblicas. Hoy deberán colorear y pegar el símbolo de la clase de hoy que es el río.

INTRODUCCIÓN: Utilice esta actividad para seguir enseñando la historia. Llene una vasija grande con agua tibia. Pida que se laven las manos con jabón. Ayude a ver que quitar la mugre no es precisamente lo que hizo Dios con Naamán. Si hay un niño con una herida, muéstrelas que aunque sus manos estén limpias, su herida no ha desaparecido. Luego hable de que Naamán tenía una enfermedad que dejaba manchas en su piel, que ni el jabón ni el agua podían quitar. ¡Sólo un milagro de Dios le quitó las manchas de su piel!

HISTORIA: Si es posible consiga (o haga) una ilustración de la historia. (Por ejemplo el libro "Amigos de Dios, Apunte Con Su Dedo" tiene un dibujo excelente para niños más grandes. Para niños más pequeños se pueden sacar solamente unos detalles del dibujo. Otras posibilidades de ilustraciones se encuentran adjuntas). También utilice figuras de franelógrafo, títeres de palitos de helados (vea las instrucciones) o títeres de dedos (vea las instrucciones) Cuente la historia en forma fácil de entender (vea el ejemplo adjunto) y luego pregúnteles lo que pasó en la historia. Sería interesante distinguir entre Naamán antes y Naamán después del milagro que Dios hizo. Hay que dar énfasis al hecho de que Dios usó una niña pequeña para que Naamán conociera a Dios y fuera sanado. No debe utilizar mucho tiempo para contar la historia, porque los niños pequeños no pueden concentrarse más de tres a cinco minutos sin cambiar de actividad.

CANCIÓN: estrofa 5:

La sierva de Naamán
Le habló del poder de Dios.
Naamán al fin le obedeció.
¡Y el poder de Dios le sanó!

ACTIVIDAD: Deje que los niños hagan un drama con los personajes de Samuel, Naamán, el siervo de Samuel, la sierva de Naamán y la esposa de Naamán. Usted puede dramatizar la historia primero y luego animarles a hacer lo mismo. Si han utilizado títeres para contar la historia, los niños pueden manejar los muñecos mientras que usted narra la historia de nuevo. Si tiene ropa vieja, se la pueden poner. Esto les ayudará a recordar más y será de mayor impacto.

NOTA: Los niños más pequeños no saben dramatizar todavía pero se les puede guiar a que por lo menos identifiquen los diferentes personajes y que repitan una o dos frases de la historia.

HISTORIA (A.1.3.6)

EL HOMBRE QUE SE BAÑÓ SIETE VECES

El Capitán Naamán había estado en la guerra y regresaba a su casa. Había traído cientos de prisioneros que tenían fundas llenas de oro y plata. "Bravo, Bravo" gritaba la gente. "Aquí viene el héroe. Naamán es el más poderoso y el más valiente de todos. ¡Es tan fuerte, tan guapo y tan robusto!" decían todos.

El rey salió a recibir a su ejército y a darles la bienvenida. "¡Capitán Naamán, estamos muy orgullosos de usted!" exclamó el rey. "Su victoria ha traído mucha gloria a nuestro país. Una recompensa muy grande le daré. Doce fundas de oro y doce esclavos serán para usted".

Todavía estaba hablando el rey cuando de repente ¡la gente empezó a ver que la piel de Naamán tenía lepra!

"¡Fuera! ¡Fuera!" gritaron todos. "¡Todos nos enfermaremos si nos acercamos!"

Todo cambió en ese momento. Naamán el guapo, Naamán el fuerte, Naamán el rico, con todo su oro tuvo que regresar a su casa... muy triste. Ni siquiera sus riquezas pudieron hacerle feliz.

Vinieron médicos y científicos. Pero nadie pudo ayudarle. Solo se acercaban a su cama y le decían, "Naamán, Naamán... no podemos ayudarte. Lo más probable es que vas a morir".

Una niña que servía a la esposa de Naamán le dijo que Dios podía salvar la vida de su esposo. "Un hombre de Dios que vive en mi pueblo puede orar por su esposo y Dios le sanará inmediatamente".

Entonces Naamán el guapo, Naamán el fuerte llevó sus carros, plata, ropa y oro a buscar a aquel hombre de Dios.

Naamán pensó "¿En qué forma orará el hombre de Dios? ¿De pie, con gritos? ¿Arrodillado, en silencio?"

Al fin encontró la casa de Eliseo, el hombre de Dios. Tenía miedo cuando llegó al frente de su casa, pero al fin dijo: "Hombre de Dios, le pido que salga y ore para que Dios me sane".

Pero Eliseo no salió de su casa sino que mandó a su siervo quien le dijo: "Vaya al Río Jordán y Dios le sanará si se mete y se baña siete veces".

Naamán miró al siervo con mucho asombro; estaba tan sorprendido que no podía creer lo que había visto y oído.

Furioso empezó a gritar al siervo. "¿Cómo es posible que su amo no salga a hablar conmigo? ¿Cómo es posible que mande a su siervo a hablar con un capitán tan importante como yo?"

"El Río Jordán, tan sucio que es, no se puede ni comparar con los ríos de mi país" dijo Naamán. No iré allá. No vine de tan lejos para bañarme en un río sucio".

Estaba tan enojado que iba ya a regresar, cuando sus siervos dijeron: " ¡No, no, no, espere! ¡Debe intentarlo!" Entonces Naamán se detuvo pero no sabía qué hacer. ¿Debería bañarse o no? Al fin se decidió, "Bueno, tienen razón. Espérenme aquí".

El Capitán Naamán bajó al agua y se bañó solo por un momento. Luego salió. Pero todavía tenía las heridas de su enfermedad por todas partes.

"Lo haré de nuevo" dijo Naamán.

¡Qué hombre tan decidido! Naamán se baña una vez más. Dos veces, tres veces... cuatro, cinco y seis veces. ¿Será que ya está sano y limpio?

¡La séptima vez que entró y salió del agua su lepra había desaparecido! ¡Su piel pálida estaba limpia y sana de nuevo!

Naamán volvió a la casa de Eliseo y llamó al profeta. "Oh hombre de Dios, venga a ver lo que ha hecho su Dios. Su Dios me ha sanado de la lepra. No hay otro Dios como Él, ahora he conocido de su Dios y no hay nadie como Él. Por favor, reciba un regalo de mi parte".

Eliseo salió y le dijo, "Es Dios quien te ha dado la salud, no yo. No quiero nada de ti".

Entonces Naamán el guapo, Naamán el fuerte y ahora Naamán el sano volvió a su casa alabando a Dios, ¡al Dios que le había sanado por medio de siete baños!



TÍTERES DE PALILLOS (A.1.3.6)

Materiales: marcadores limpia pipas (estambre cubierto) o resortes
papel baja lenguas (paletas o palillos de helado)

- Elaboración:
1. Saque una copia de ésta ilustración para cada niño.
 2. Indique que deben colorear y luego ayúdeles a recortar.
 3. Luego deben pegarlo a la paleta o baja lenguas.
 4. Ayúdeles a formar los brazos del títere pegando limpia pipas.



TÍTERES DEDALES (A.1.3.6)

Materiales: cáscaras de maní (cacahuete) marcadores

- Elaboración:
1. Quiebre la cáscara de maní por la mitad. Si no puede conseguir cáscara de maní, ayúdeles a dibujar caritas en las yemas de los dedos. (procure usar marcadores que se limpien fácilmente con agua).
 2. Haga un "dedal" en cada dedo con la mitad de una cáscara. Dibuje una cara en cada "dedal".

